

1. Reg.
17.

con el pobre Elias, hizo Dios con ella tanta misericordia, que nunca faltó en su casa el azeite, ni la harina, hasta que llovió sobre la tierra. Halló la misericordia de Dios, por que la tuvo con el proximo. Así debes ser piadoso con quien te ofendió, perdonando al proximo, y viéndole de misericordia con él, aunque te aya ofendido. Si los que están enjertos en el cuerpo, no son dignos de odio, sino de misericordia, mucho menos deben ser aborrecidos los que están llagados en sus almas. Por lo qual, no solo al que te pide perdón eres obligado à perdonar; pero tambien has de amar, y perdonar al que te haze mal, y hueiga de perseguirle. Los niños si le hazen algun enojo echan lo que tienen en las manos, y aun lo que han de comer. Así muchos como niños en siendo injuriados echan de sí la paciencia, el juyzio, y caridad, y razon, y la preciosa vestidura de la inocencia con que han de salir vestidos, y ataviados el día de el juyzio. Grande es la locura de estos, pues la ira que no tiene sino amargura, preferencial Reyno de los Cielos. Hazen teatro del odio, y no quieren trocarle por el Reyno de los Cielos. Si fueres magnanimos, no dirás que recibiste injuria, si no que tu enemigo tuvo animo de injuriarte. Ninguno te puede hazer injuria, si tu no quieres recibirla por injuria; y quando el que ofendió estuviere en tu poder, el poderte vengar debes tomar por vengança. El mas noble, y el mas honesto genero de vengança, es perdonar pudiendo vengarte. El perdonar injurias no es de coraçones cobardes, ni apocados, sino de animos varoniles, y generosos. En los Proverbios está escrito: Honra es al hombre apartarle de contiendas. Los locos andan siempre queixosos, y agraviados. Locura es, que estando el demonio para matarte, hazgas tu caso de vna palabra que te dixo tu hermano. No es grande locura que te quejas tu hazer luez entre ti, y el que injurió? Como puedes tu ser luez, siendo la parte injuriada? Como quieres tu juzgar antes de tiempo? El Apóstol dize: No juzguéis antes de tiempo, hasta que venga el Señor, que manifestará las cosas escondidas de los coraçones. Dios juzgará en la muerte: tu ahora no tomes el oficio à Dios, ni juzgues antes de tiempo. Y ya que te hazes luez temerario, mira que comience el castigo por ti, pues eres el principal malhechor, y el que mas daño te hazes, y no te dexes sin castigo. Todo el daño que los

Pro. 20

1. Cor. 4

orros te pueden hazer es muy pequeño, y casi nada, en comparacion de el daño que à ti mismo te hazes, mirando tu anima con enojos.

De la vanidad de los sobervios edificios.
Cap. 35.

AY de aquel q̄ dize, edificaré para mi grande casa, y apocados espacios, uize el Señor: Si la maldicion echada por algun Santo deve ser temida, quanto mas debes huir de hazer cosas que Dios maldize? Vanos son, y locos los que se jactan de grandes, y sumptuosas casas, y en esta vanidad consumen mucha hacienda, y gastan el tiempo de esta breve vida. El Angel dixo à los Pastores, hablando del Nacimiento del Salvador: Hallareis al Niño puesto en vn Pesebre. El Pesebre donde estuvo el Señor reclinado, condena estas vanidades mundanas. No tuvo el Vnigenito Hijo de Dios donde nacer, sino vn vil establo, ni casa propia en que vivir; y en la muerte fue sepultado en Sepulcro ageno; y tu gustas de tierra, que has de morir mañana, edificas grandes Palacios, y altas casas? El Criador de los Cielos está en vn rincón de la tierra, y aquel que tiene en el puño à todo el mundo está en vn Pesebre llorando, y quieres tu morar en sobervios Palacios de marmol? Morador eres de el Cielo, y huespued sobre la tierra, y labras sumptuosos, y solemnes edificios en este destierro? Dios dize: Abominé la soberbia de Jacob, y aborreci sus casas. Grande perversidad es que ame el hombre lo que Dios aborrece. Los Santos en el principio de el mundo, que vivian setecientos, y ochocientos años, moravan en cortijos, y cabañas; y tu en tiempo que las vidas son tan cortas, que ayer veniste, y mañana has de partir, por dos dias que eres huespued sobre la tierra inventas aposentos, y traças sobervios edificios, y muestras tu vanidad à los que pasan, para que vean que no eres cuerdo, los que te solian tener por prudente. No tienes paciencia para encubrir tu vanidad. El Apóstol dize, hablando de los Padres del Viejo Testamento. Por fee moró Abraham en la tierra de promission, como en tierra agena, morando en choças con Isaac, y Jacob, herederos de el mismo prometimiento. Esperavan la Ciudad que tenían fundamento, cuyo Artífice, y Fundador es Dios. Todos sus fundamentos tenían puestos en aquella Ciudad Soberana de la Gloria, para donde caminavan, y don-

1. Cor. 22.

Luc. 22.

Amós 6.

Heb. 11.

de arian de morir para siempre. Sufre el corteo vna mala polada, porque ha de estar poco tiempo en ellas; y tu, que caminas con mayor precipicio para la muerte, derriuelte en labras grandes casas? De aquellos to ennes edificio, que por su grande sobervia, y vanidad fueron contrados entre las siete maravillas del mundo, y a no ay memoria, ni ha quedado rastro, ni señal, y pienas tu dexar en el mundo perpetua memoria de tí por las casas que labras? Tiempo vendrá, y no se tardará, quando los Palacios de los Reyes, las altas Torres, fuertes Castillos, y todos quantos edificios ay sobre la tierra caerán, y no quedará de ellos piedra sobre piedra. El mar cubrirá toda la tierra, como estava en los dos dias primeros de el mundo cubierta toda de agua, y entonces que será de todo quanto los nombres edificaron sobre la tierra? Arruinadas sus obras, deshechos sus sumptuosos sepulcros, y caidos todos los edificios del mundo, estarán los vnos en perpetuo delirio, y ytarán en su tormento, que nunca tendrá fin. Estando en el infierno, y todas sus obras destruidas, que sera de todo lo que labrate? Vanidad de vanidades, bulcar la memoria de este figo. Vanidad de vanidades, poner tu honra en vnas piedras mudas, y insensibles. Pluguiera à Dios, que el cuydado que pones en hazer en este mundo transitorio sobervios edificios, que se pulieçan en edificar casa en el Cielo. Esta peregrinacion presto se acaba, pero aquella morada durara para siempre. Breve es la vida del hombre, y pues tan poco has de estar sobre la tierra, no te fatigues tanto por andar como niño haciendo castillas de barro, y de tejas, pues te crió Dios para te apolentar en los Palacios de el Cielo, donde para siempre moras, y vivas. Desprecia estos hornigueros de el mundo, por los sumptuosos, y anchos aposentos de el Cielo. Los Santos Padres del Yermo, siendo hombres como nosotros, tenían sus celdillas à la medida de sus cuerpos en peñas, y allí moraron muchos años. De San Hilarion escribe San Geronimo, que la celda donde moró mucho tiempo, mas parecia sepultura de muerto, que casa de hombre vivo. Muchos de aquellos Santos Monges, vivian en aberturas de peñas, y en cavidad de arboles, y vestidos de vestiduras de palma, y asperos cilicios, desnudos, sufrieron muchos años los terribles frios del Invierno, y calor del Verano. Quemados del Sol en la soledad del Yer-

Gm. 1.

1. Cor. 22.

Job 14.

mo, compañeros de las fieras, y de los lagartos, y escorpiones, comian raizes, y hojas de arboles, y bebian el agua por talfa, y gallavan todo el día, y la noche en continuas vigiñas, lagrimas, y oraciones. Consideravan que eran huespedes sobre la tierra, y con gemidos edificavan casas en el Cielo, diziendo muchas vezes aquello de el Apóstol: No tenemos aqui Ciudad permanente, pero buscamos la advenidera. Qualquiera casa basta para el que ha de morir tan presto. Mejor se camina de vna pequeña casa al Cielo, que de vn sobervio Palacio. Deves prevenir tu sepultura. No quieras labrar anchas, y sumptuosas casas por el poco tiempo q̄ aqui has de vivir, pues para tantos años como has de morar debajo la tierra te basta vna angosta sepultura. Mandava Dios que su Altar fuesse edificado de pie dra toica, y sin niuguna labor, en lo qual condena los bruñidos jaipes, imaginarios, y vanos edificios nuestros. Alaban los simples estos edificios exteriores, y maravillanse de estas vanidades; pero de los sabios, y discretos son reputadas en vn poco de tierra, que como tal se ha de des hazer mañana, y revolverse en polvo. Los Discipulos de Christo, como aun imperfectos entonces eran, alabavan al Señor el sobervio edificio de el Templo de Jerusalem, diziendo ser edificado de grandes, y ricas piedras; à los cuales respondió el Señor: Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo este edificio. Alabad los Sacerdotes, y Ministros de el Templo, y no las piedras del Templo, pues las culpas de los moradores del Templo, ion causa de que su edificio sea en breve destruido. Los hombres miran lo de fuera; pero Dios ve lo de dentro. Los hombres juzgan por lo exterior, como los Apóstoles juzgavan; pero Christo considerava los coraçones codiciosos de aquellos Sacerdotes. Si tienes grandes casas que hereditas, haz que el morador de tus buenas casas sea bueno. Muchos de los hombres quieren que todas sus casas sea buenas, y ser ellos malos. Quieren buena casa, y buena ropa, y buen pan, y buen vino, buen capato, y ellos no quieren ser buenos. Todo lo quieren bueno, sino à si mismos. En mas estiman su capato, que sus propias personas, pues quieren que el capato sea bueno, no teniendo ellos cuydado de vivir virtuosamente. De ser destruido el sumptuoso Templo de Salomon, y asollados los grandes edificios de Jerusalem fueron

Heb. 13

Ezo. 20

Mat. 24

Luc. 21

1. Reg.

16.

causa los pecadores de sus moradores: sino vivieres bien, oye la sentencia que Dios pronuncia, diciendo: sino te sustentares con el temor del Señor, ni presto caerá tu casa. Pues tanto procuras de apesentiar tu cuerpo en buenas casas, procura de apesentiar a Dios en buena conciencia. Grande cuidado tienen los hombres de adornar buen aposento para su cuerpo con pábulo, y miserable; y de la casa de su conciencia, donde Dios ha de habitar, ningún cuidado tienen. Por amor del todo permite Dios, que no gozen de las casas que edifican. Entré las maldiciones que techa Dios a los pecadores: en tu casa Ley es vna, diciendo: Edificarás casa, y no morarás en ella. Esto vemos cumplirse cada día. Verás muchas grandes casas por acabar, que se quedaron así imperfectas, porque los señores que las mandaron hazer, murieron antes que las acabasen. Los herederos las gozan, y no tienen cuenta con lo que los otros comenzaron. Estando de camino para el otro mundo quiere perpetuar en este, y labrar casas para muchos años, sin edificar casa en el Cielo: y la Justicia Divina es tan recta, que los dexa sin gozar de la casa de acá, por que los mata antes que mueren en ella, y los priva del Cielo, pues no tuvieron cuidado de edificar allí posada, y así privados de la vna casa, y de la otra son compelidos a ser moradores perpetuos en la cárcel del infierno. No des lugar a que entren en tu corazón estas vanidades. Así vive, como si ya murieses. Edifica casa en el Cielo, saltando en las piedras vivas, que son los pobres de Jesu Christo, lo que gatas anamamente en las piedras insensibles, para que halles casa perpetua entre los moradores. Celestiales, donde para siempre vivas.

De la vanidad de los que buscan la memoria de este mundo, Cap. 36.

Gen. 11. Venid edifiquemos vna Ciudad, y vna Torre, que llegue hasta el Cielo, y celebremos nuestro nombre, y memoria, dixeron vnos mundanos los vnos a los otros. Confundió Dios las lenguas, y desfizó su vano, y loco edificio, y destruyó su memoria. Muchos son tocados de esta vanidad, que edifican sobervias casas, poniendo en ellas sus armas, y memoria, porque se acuerden de ellos los hombres de puros muertos. Otros instituyen Mayorazgos, Capillas, y escriben libros, y hazen cosas semejantes, por dexar me-

moria de si en los siglos advenideros, desheando andar por las bocas de los hombres, y ser famosos, y conocidos en el mundo. Vn hombre vil puso luego al gran templo de Diana el futo, por cebrar tu nombre en la tierra; y mandaron los que regian la Ciudad, que ninguno le nombraße. Así ay muchos que ponen luego a sus conciencias, y roñando haciendas ajenas, fundan memorias, por tener nombre, y fama en el mundo; y per mire Dios, que en muriendo sean olvidados. En el Evangelio, en aquella historia del Rico Avariento, y de Lazaro el Pobre, no es nombrado el nombre del Rico, ni sabemos como se llamava; porque el malo en las cosas que peca es castigado. Descava aquel Rico Avariento celebrar su nombre en la tierra, y quiso Dios que quedasse su nombre puesto para siempre en olvido, y que nadie le supiesse el nombre. El Eclesiastico dize: Destruirá Dios la memoria de los sobervios: Así destruyó la memoria de Amalec de sobre la tierra, porque descava perpetuar en ella su nombre. Vanidad es bulcar la memoria de este siglo. Que aprovecha que aya grande memoria de ti en el mundo, si estas ardiendo en el infierno? Aliviaron tus penas las alabanzas de los hombres? Quanto mas, que si dexas esta memoria, mucho mejor: la alcançaras despreciada, lo que buscando malos medios por adquirir. Sabemos el nombre de el Pobre Lazaro, que no pretendia fama, ni nombre en la tierra; y callase el nombre de el Rico, que buscava de su memoria. Dios dize, hablando de los malos: No me acordaré de sus nombres, ni los tomaré en mis labios. Como ninguno meterá en su boca la mançaga, que traxeron perros, ó otros animales lucios en su boca: así dize Dios, que no tomará en su boca los nombres de los pecadores, los quales arduvieron en este mundo, en las bocas de los hombres sensuales, y malos que alaban sus liviandades. Desçan los mundanos nombre, y fama en la tierra, segun aquello que dize el Real Profeta. Llamaron sus nombres en la tierra. Pero Dios destruíra su memoria, como lo dize el mismo Psalmista, hablando de los pecadores. Sean raídos del libro de la vida, y no se escrivan con los justos. Los pecadores en blanco tienen tu nombre en el libro de la vida. Como tu no sabes el nombre del que no conoces, ni trara contigo: así Dios no sabe el nombre por conciencia de aprobacion de los pecadores,

Ecl. 10
Exo. 17

Pf. 15.

Pf. 48.

Pf. 68.

por-

porque no tratan con el. Los buenos tienen nombre delante de Dios, y son del aprobados, porque tratan con el. Así dize Dios a tu grande amigo Moyses: Yo te conozco por tu propio nombre. Y a sus Santos Discipulos dize el Señor: Gozaos, y alegraos, porque vuestros nombres están escritos en los Cielos. Soja la memoria de los buenos es la que nunca se acaba, y la que dura para siempre; porque la memoria de los malos es en un punto se passa, y brevemente, crece. De aquí es, que en los Proverbios dize Salomón: La memoria del justo será con alabanza, y el nombre de los malos se corromperá. Destruirá Dios la memoria de los pecadores, y honrará los nombres de los justos en el Cielo, y en la tierra. Dios dize: Al que pecó contra mí, raerlo he del libro de la vida. De los hijos de Amon, dize Dios por boca del Profeta Ezechiel, que los castigara de manera, que no quedaria de ellos memoria en el mundo. Por lo qual el Psalmista, hablando de los mundanos, dize: Vi al malo enalçado sobre los cedros del monte Lybano; mirele, y ya no era, busquéle, y no fue hallado su lugar. Aunque los malos alcançen algun nombre, y fama por un poco de tiempo, muy presto passa su memoria. Dichos aquellos Santos, que ayudavan a San Pablo en sus trabajos, pues de ellos dice el mismo Apostol, que sus nombres están escritos en el libro de la vida. La memoria de estos dura para siempre, segun aquello que está escrito en el Psalmó: En memoria eterna será el justo. Del Santo Rey Iohas dize la Divina Escritura: En toda boca como miel será dulce su memoria, y como musica en el combite de el vino. Al Patriarca Abraham, que pretendia solo servir a Dios, y no buscava la memoria de este mundo, dize el mismo Dios: Engrandeceré tu nombre en la tierra. Ensalgó Dios su nombre por todos los siglos, y entre todas las naciones, y gentes del mundo. Mira como la memoria de los buenos es perpetua en el Cielo, y como solos ellos alcançan nombre, y fama en el mundo, cuya memoria ningún tiempo, ni edad la destruye. Verdaderamente desheado es el hombre que descava nombre sobre la tierra, y tiene por fin las alabanzas humanas. Muchos quando vivian en estado humilde, vivian a Dios; y quando no eran conocidos de el mundo, eran conocidos de Dios, y familiarmente eran visitados, quando eran menos acompañados de los hombres. No esta-

ra sin memoria en el mundo, el que por amor de Dios desprecia la memoria de este siglo, ni cillara sin gozo, el que de voluntad menoscipra el gozo, y alegría del mundo. El tiempo es breve, la muerte cierta, el tiempo quando ha de venir incierto, y todas estas cosas caducas, y vanas. Muchos están podridos en las sepulturas, que pentavan vivir mucho tiempo. Apartaronse de la memoria de los hombres, los que andavan en las bocas de todos. Ama a no ser conocido de los hombres, y a ser olvidado de ellos, y tenido en poco. Mas provecho te ferá esto para tu salvacion, que ser de los hombres labado, y estimado en mucho. Vanos son tus lobres, y vana su memoria; y locura es muy grãde ofender a Dios, por dexar memoria de ti en este mundo miserable. La memoria de los buenos permanecerá siempre con su Señor, que es Eterno, y con el mundo que se acaba juntamente fenecerá la memoria de los mundanos. En solo Dios pò tu memoria, y esperãca como en fiel, y verdadero amigo, que honra a los justos en el Cielo, y haze dellos en este mundo perpetua memoria.

De la peregrinacion deste mundo.
Cap. 37.

EN tanto que en este mundo vivimos, peregrinamos al Señor, dize el Apostol. Huel ped erés en este mundo, y caminas para el Cielo. No tenemos aquí Ciudad permanente, pero buscamos la futura. Todo caminar es trabajo. No quieras holgar en este mundo, pues eres caminante. El Peregrino es atigido con hambre, sed, frio, calor, cansancio, enfermedades, y otras muchas miserias, a las quales estamos sujetos todos los que peregrinamos en este mundo. El Peregrino anda lexos de su naturalza, y desea volver a ella. Así nosotros, y deo desheados en este mundo, de vemos deshearse el Cielo, y ver dade a Patria nuestrã. Y como los Peregrinos son recibidos en la posada con alegría, y quando se van les toman estrecha cuenta; así, aunque agora se nos ria el mundo, quando del nos despidieremos, daremos cuenta muy rigurosa en la muerte. No quieras, pues eres Peregrino, edificar casa, ni hazer asfiento en la esterilidad de este mundo, pues tienes Padre rico, y vas para casa abundante, y fertil tierra. San Pedro dize: Ruegos como a extrangeros, y Peregrinos, os abstengais de los deseos de la

car-

carne, que pelean contra el anima. Vive como Peregrino. Los Peregrinos pasajeros llevan mala vida; siempre son huérfanos, y no tienen amigos en la tierra. No te cures de las amilidades que conoces ser perjudiciales a tu espíritu. No te te de mucho por no hallar todas las cosas a tu labor, pues eres caminante, y pasajero. Si te acordares que eres Peregrino, evitaras muchos males. A muy grande y rica es la posada; no hagas fundamento en este mundo miserable. Quié llega a vna ventura, por vn quarto de hora que ha de estar allí, no traeleja, ni concienca; la posada, ni se detiene en edificarla, pues haze cuenta que ha de estar allí poco tiempo. Y si por ventura se detuviese a hazer estas cosas, sería tenido por loco. Huésped eres sobre la tierra. Ayer llegaste, y mañana has de partir. No cures de buscar honras, riquezas, ni vanidades, por que el tiempo es tan breve, que como quiera puedes pasar. Mas antes como caminante, q en el camino va pensando en la tierra para donde camina, sea todo tus pensamientos en aquella tierra de los vivientes, donde los Santos gozan con Christo. Caminas para la casa de tu Padre, ocupa tus pensamientos, en como has de llegar, y como te han de recibir, olvidado de las cosas de el presente destiérro. Por media hora que estás en el mundo no tomes morada de asiento. Si huvieras de estar mucho tiempo, no me maravillara, que edificaras altas casas, y te proveyeras de muchas cosas. Pero siendo tan breve la vida, y tan incierta la hora de la muerte, que no sabes si llegarás a mañana; mereces aspera reprehension, si echas mano de las cosas del mundo, como si huvieses de permanecer. Muchos edifican casas, y no moran en ellas. No tomes de veras cosas tan de burla. Pues siempre caminas a mas andar para la muerte, no estés quedo en las vanidades del mundo. Quien quiera passa vna mala noche en vna ventura, acordandose que este orro dia ha de ir a dormir a su casa cõ mucho descanso. Esta sola consideracion devria bastar para sufrir con paciencia todos los trabajos de la vida presente, acordandote, que no han de durar sino muy poco tiempo, y que mañana llegarás a tu casa, que es el Cielo, donde descansarás para siempre. Bienaventurado el Peregrino, que en todo el lugar, y tiempo de su destiérro en este cuerpo, se acuerda de la morada de el Cielo, donde se gozan con Iesu Christo los Santos en Gloria Eter-

Pf. 141

Phil. 1. Ap. 19.

na, y descanso perdurable. Bienaventurado el Peregrino, que no quiere morada en este mundo; pero desea ser desatado de la carne, y verse con Iesu Christo. Bienaventurado el que es llamado a la Cena del Cordero, y entre tanto que no es asentado en esta mesa, suspira, y llora en este mundo. Trae siempre delante de tus ojos aquello del Psalmo, diziendo a Dios: Estrangero soy delante de vos, y Peregrino, como todos mis padres. Si miras quã eterna, y perdurable es aquella vida que esperamos, pues nunca tendrá fin, y la coxtejas con esta presente: aunque vivieses mil años sobre la tierra, hallarás no ser media hora, respecto de la que está por venir, que será perpetua. Echa bien la cuenta, y hallarás legun verdad, que toda nuestra vida no es sino vn punto, en comparacion de la advenidera. Esto movia al Apostol, a sufrir con paciencia los trabajos de su peregrinacion, segun aquello que escrivo a los Corintios. Trabajamos, y no somos dexados; padecemos persecucion, y no desfallecemos; somos desechados, y no perecemos. No faltamos, porque es breve, y momentanea nuestra tribulacion en el tiempo presente; vivimos, no contemplantos las cosas que se ven, sino las que no se ven. Las cosas visibiles temporales son, y las invisibiles eternas. Estorçavale el Sato Apostol, considerando la brevedad de la presente tribulacion, teniendo cuenta con q era Peregrino, y caminava para el Cielo. Si te tienes por caminante, no te enojaras, si los hombres te desconocieren. Si el trabajo del camino te fatiga, no te congoxos, que presto acabarás tu jornada. De los Santos del Viejo Testamento dize S. Pablo, que consellaron ser Peregrinos, y estrangeros sobre la tierra. En choças, y cabañas moravan, y nunca en esta vida tuvieron reposo, andando siempre peregrinando. No vivas, como si huvieses morador en este mundo. Cain començõ a edificar Ciudad en la tierra, y perdió la del Cielo. El primero que quiso vivir en este mundo como morador, siendo Peregrino, fue Cain, el qual fue condenado. San Pedro con mucha razon fue reprehendido, porque siendo Peregrino queria en el monte Tabor edificar casa, como morador de la tierra. Los que passando por Reynos estraños van para su propia casa, no compran de camino cosas que no pueden llevar consigo, como son bienes raizes, sino joyas, o orros muebles ricos, que llevã a su tierra. Acuerdate que eres

Gen. 4

Mat. 17

Ps.

peregrino, y estrangero, y que ninguna cosa de las de esta vida podrás llevar contigo. Aqui quedarán todas tus honras, y riquezas. Las bueñas cosas podrás llevar. Para que te fatigas por comprar, y auer cosas que se han de quedar en el camino? Por que quieres ser aqui rico, y abaltecido caminando tan aprieña, y despues en tu casa dõde has de estar siempre vivir pobre, y muerto de hambre? Compra ricas joyas de meritos en esta peregrinacion, por que llegues a tu casa rico: y viuirás despues prospero, y honrado en el Cielo.

De la vanidad de la hermosura corporal. Cap. 18.

Prou. Vanidad es la hermosura, dize el Sabio: Si todas las vanidades debes reputar en nada, con mucha razon cosa tan vana como es la hermosura del cuerpo, deve ser tenuta en ninguna cuenta. Entre todas las vanidades que anan los mundanos, que tu deues despreciar como si fueras de Iesu Christo, vna de las muy grandes, es la de aquellos que se precian de la corporal hermosura. Vanisimos son, y locos los que tienen cuenta cõ semejantes vanidades. No siruieron a Abisalon sus hermosos cabellos, sino de instrumento de muerte. La hermosura que puso Dios en sus criaturas fue para q de alli leuantaesen el espíritu a conocer a su Criador: Las cosas invisibiles de Dios (segun doctrina del Apostol) conocense por estas cosas visibiles, y el conocimiento de la criatura trae al hombre al conocimiento de su Criador. No te acacciõ caminando topar con vna pequeña vena de agua, y seguirla hasta venir a dar en la fuente manantial de donde procede: Así si topando cõ alguna corporal hermosura deus seguir el rastro hasta dar en aquel principio q es Dios, fuente de dõde mana toda hermosura. Los niños simples viendo en los libros letras hermosas doradas, o pintadas, allí paran, y pasnados la contemplan, sin leer la buena doctrina que está escrita en el libro. No seas como niño, pues eres hõbre, y no te detengas en la contemplacion de la hermosura de la criatura; peso lee lo que en ella está escrito, y hallarás que te dize, q ames al hazedor de tanta hermosura. Si quieres leer en todas las criaturas, hallarás escrito quien es Dios. Son las criaturas como antojos, que no son para se ver el hombre en ellos, sino para ver con

Prou. 31.

2. Reg. 18.

Roman. 1.

ellos otras cosas. No tomes las criaturas por veclas, ni para te ver en ellas, sino para ver a Dios con ellas. Ay de vosotros, dize el Profeta Esaias, que no mirais a lo que haze Dios, ni cõsiderais las obras de sus manos. Por no hazer esto pelecõ la redondez de la tierra contra los locos. Entendido es puerta de la imaginacion. Con el sentido vemos las criaturas, de cuyo conocimiento, y hermosura podemos venir al conocimiento, y hermosura del Criador: pues toda la hermosura de la criatura, no es sino vna gota destilada de aquel pelago inmenso de la hermosura del Criador. Que vés en la criatura que no sea ageno? Quanto mas hermosa es la criatura, y mayor faeta de amor te echa, tanto mas te enciende en el amor de su Criador. Si en la hermosura te deleitas sin referirla a Dios, vano eres, y loco. Pues si a ti mismo amas por ser hermoso, quã mayor vanidad? Pregunto, y esta hermosura no viene del alma? Quitale el alma al cuerpo, y toda su hermosura se conuertira en caldad muy grande. El alma sustenta la hermosura que tiene el cuerpo. Si el cuerpo te parece hermoso, mucho mas debes amar el alma, que es causa de esta hermosura. Si la presençia del alma es causa de tanta hermosura, quanto mas crees tu que será hermosa esta misma alma? En el alma consiste la verdadera hermosura: por que toda la otra hermosura es sombra que passa en vn momento. No te detengas en la corteza de fuera, no mires a la exterior apariençia; pero palla mas adelate, y pon tus ojos en la rayz, y ama el principio de todo lo que de fuera parece hermoso, como fundamento de todo lo que tienes por amable. No fies en hermosura, que quita vna pequeña enfermedad. Corren aprieña los dias, passa la mocedad, y a mas andar caminas para la muerte, o para la vejez, y entonces quã será de la lustrosa tez del rostro y de la corporal hermosura: Si en tu niuimo, o en otra persona vieres rostro hermoso, cõtempla, que en breve quitará la muerte aquel cuerpo blãto, y quan hundidos, y tristes quedarán los ojos claros, y quan abominable, y feo todo lo que agora te parece hermoso. Esta verdad está destuera cubierta cõ vna mentira. Vn engaño cubre a este desengaño. No es otra cosa la hermosura sino vn engaño mudo. Por es que el fuego, el qual quema a quien toca, y la hermosura quema de lexos. Sigue la soberbia a la hermosura. Es la hermosura tirana

H/a. 5. Sap. 5.

de

de un poco de tiempo. Es velo para los ojos, lazo à los pies, y liga à las alas, para que no conozca las cosas verdaderas, ni liga la virtud, ni levante su animo à cosas altas. El amor de la hermosura corporal, es olvido de la razon. Pocas vezes ay concordia entre la castidad, y la hermosura.

I. Jer. 40

Conpa à las alas la hermosura del cuerpo al heno, diciendo: Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor de el campo. Secóse el heno, y cayó la flor. Oy está verde el heno, y mañana está seco, y caelientan con él el horno. A la mañana está fresca la flor, y à la tarde es marchita.

Así pasó la frescura de la mocedad, y toda su gloria, y hermosura como el heno, y como la flor del campo, y secaste luego, yimando la vejez sin ser sentida. El Plalmista dize, hablando de la vida del hombre: A la mañana pasó como yerva, floreció, y pasó à la tarde secaste. Viendo de esta metáfora, dixo à este proposito el

Pf. 89

Apóstol Santiago: Cayó la flor, y la hermosura de su rostro. Como florecilla, que luego pasó à su verdura, y frescor, así dize la Escritura que es toda la juventud, y hermosura del hombre. Vanidad es dexar lo verdadero por lo mentiroso. No mires esto falso, y engañoso, que de fuera parece, pero pasa con tu consideracion adelante, y quando vieres alguna perionia hermosa, contempla quanta abominación está escondida debaxo de aquel retablo pintado, y mira despues de muerta quan fea, horrible, y torpecha de estar. No mires lo presente, pero mira lo que está por venir. Deves penetrar con los ojos de tu entendimiento la verdad que está encubierta. Pluguielle à Dios que no te detorminasses en la primera vista, sino que luego del primer golpe, en viendo algun rostro hermoso, te acordasses de la verdad de lo que es el hombre. Si muchas vezes te exercitasses en esta consideracion, quedarías tan bien acostumbrado, que sin trabajo servirías à Dios con limpio corazón, despejada tu afición de semejantes vanidades. Procura de hermosear, y adornar mucho tu alma, pues es la hermosura que permanece, porque toda la otra hermosura vana es corruptible, momentanea, loca, y transitoria, que el tiempo la deshaze, y con el tiempo viene à parar en muy grande miseria.

De la verdadera hermosura. Cap. 39.

Can. 4.

Toda eres hermosa, dize Iesu Christo à la anima redimida con su Sangre.

La hermosura del anima es la que nunca se acaba, y que dura para siempre en el Cielo. Aquella es verdadera hermosura, que las enfermedades, ni la muerte no la pueden quitar. La hermosura del cuerpo breve es, y momentanea, y corruptible; pero la del alma dura para siempre. Esta hermosura excede à todo quanto ay hermoso en el universo. Quanto es mas hermoso el Cielo que la tierra, tanto la hermosura del anima sobrepasa, y excede à toda qualquier otra cosa de el mundo, por muy hermosa que sea. Si viésemos con ojos corporales su grande hermosura; haríamos burla de toda quanta hermosura vemos. Es tan grande la hermosura del anima que está en gracia, y amistad de Dios, que vna de las causas porque no quiso Dios que viésemos nuestras almas hermoseadas con su gracia, es por el peligro que avria de enlobercernos, y vanagloriarnos viendo nos tan hermosos. Este pecado echó à los Angeles del Cielo, y porque à ti no te aconteciesse otro tanto, y te perdieesses con vanidad, como aquellos se perdieron, no quiso que vieres la grande, y etremada hermosura de tu anima. Enamórrate avias de ti mismo, y estarías abobado, palmado, y tan elevado en su maravillosa hermosura, y lindeza, que no darías al cuerpo el mantenimiento necesario. Por el contrario si vieres tu fealdad, quando está en pecado mortal, mieras à deseperacion, viendote tan feo, y abominable. Eres mas negra que los carbones, dixo vn Profeta al anima pecadora.

Trent. 4.

Ninguna cosa te haze tan feo como los vicios, y pecados en que vives. Aquel es hermoso, que está limpio de todo pecado. Si amas esta hermosura corporal, mucho mas debes amar la hermosura de el anima: pues si el anima está hermosa, el cuerpo tambien estará con ella hermoso para siempre en el Cielo, glorificado con el alma. Quieres que no se acabe esta hermosura corporal? Haz que el anima esté hermosa, porque refusingo el día del juicio estés en el Cielo hermoso como Angel, glorificado en cuerpo, y en alma. Si huviesse vna agua, que al que se labasse con ella lo hiziesse feo por tres dias, y quedasse despues para siempre hermosísimo, y moço, y fresco, que muger avria que no se labasse el rostro con tal agua? Daria por bien empleado, estar solo tres dias feo, por gozar despues en toda su vida de grande, y etremada hermosura. Quieres, pues, ser para siempre her-

Mat. 22

hermoso? Lava tu anima con el agua de las lagrimas, y penitencia; y castiga tu cuerpo, y afligelo con ayunos, vigiliias, y oraciones; porque aunque en los tres dias de esta breve vida estés flaco, y enfermo, gozarás despues perpetuamente en el Cielo de incomparable hermosura, y lindeza. El que en esta vida hermoseare el anima con la gracia de Dios, parecerá el día del juicio en cuerpo glorioso, hermosísimo, y resplandeciente. Aunque agora seas viejo, enfermo, y muy feo, y disforme: si hazes hermosa tu anima con virtudes, y refucitaras moço, sano, blanco, y colorado, y hermoso como vn Angel, y por hermoso que agora seas, si añacas tu anima con vicios, pareceras en el juicio general con figura abominable, y monstruosa, y tan feo, que no ay pintor en el mundo que pueda pintar imagen tan fea, ni disforme como la de vn cuerpo de vn condenado. Trabaja por hermosear el anima con tantas costumbres, y alcançaras la hermosura que desfeas, y aun muy mayor de la que puedes pensar. De tanta hermosura, y claridad es dotado el cuerpo glorioso, que si Dios mostrasse desde acá à los hombres el cuerpo de vn bienaventurado, tan abobados estarían mirandole, que no se acordarian de comer, ni beber, ni dormir, ni sentirían las cosas de esta vida, elevados en increíble deleite, de tan cipantable hermosura. Pues si amas la hermosura, por que no amas la virtud, que haze hermosa al anima, y al cuerpo? Amas esta hermosura, que es breve, y fealdad grandísima, en comparacion de la hermosura advenidera, y no amas la hermosura perpetua, que excede à todo lo que en esta vida se puede imaginar hermoso. Breve es esta hermosura, y aquella durará para siempre. Momentanea es esta fealdad; pero la advenidera será perpetua. No dexes lo eterno por lo transitorio, ni las cosas que son sin fin, por vanidades, que no han venido, quando son pasadas. Que cosa mas breve, ni vana, que esta corporal hermosura? Ayer eras moço hermoso, y oy estás lleno de canas, la cara arrugada, y la boca sin dientes. Qué se hizo aquella fresca juventud? Páso como flor, que la llevó el viento, y ya la muerte anda en el alcance, y te trae cercado de enfermedades, y miserias. Vana es la hermosura corporal, engaño es manifestado, no conocido de los locos, y despreciado de los sabios varones. Si tu vieres la hermosura del anima, que es

la verdadera, y ternás hermosa para el anima, y para el cuerpo. La hermosura del anima à todos hizo provecho, y la hermosura del cuerpo, à muchos hizo grande daño. La hermosura del arbol vedado, hizo caer à nuestra Madre Eva. La hermosura de las hijas de Cam, destruyó al mundo con las aguas del diluvio; y la hermosura de Berlabé, hizo grandes daños al Rey David, así como dió la muerte à su hijo. La hermosura de Tamar: de la qual muerte sucedieron muchos males, y guerras. Quien degoló al Principe Holofernes, y destruyó el poderoso exercito de los Asirios, sino la hermosura de Judith? De ella dize la Divina Escritura: Su hermosura cautivó à Holofernes. Perdieronse aquellos viejos en la hermosura de Susánia, y la hermosura de Dina fue causa de la destruycion de Sichem, y de muchas miserias, y males. Por amor de esto, dize la Escritura: Muchos se perdieron por la hermosura. Así se precian muchas personas de esta vanidad tan breve, falsa, y transitoria, que añacan sus almas con vicios, por amor de la hermosura del cuerpo. Ama la verdadera hermosura del alma, y alcançaras hermosa perpetua para el cuerpo, y para el alma en el Cielo.

De la vanidad de las preciosas vestiduras. Cap. 40.

Nunca te glories en el vestido, dize el Eclesiastico. Si la superfluidad de las vestiduras no fuera mala, no alabara Christo à San Juan Baptista, de que no vian de delicadas vestiduras, ni el Evangelista San Lucas, escriviendo las culpas de aquel Rico Auarentero, dixera, que se vestia de ricas, y preciosas vestiduras. El Señor dize: Los que se visten de blandas, y delicadas vestiduras, están en las casas de los Reyes temporales dixo, que no en la casa del Rey Eterno. Pues el Espiritu Santo, Autor de la Escritura, condena las delicadas ropas de aquel rico, que se perdió, y alaba al Santo Precursor de la aspereza de sus vestidos, grande argumento es este para provar, en quanto peligro viven los que se precian de ricas ropas, y quan vanas son las personas que en semejantes vanidades gastan mucho tiempo. Si no te avias con mal fin, à lo menos pierdes el tiempo, que es la cosa mas preciosa que tienes. Aunque muchas vezes no sea pecado traer ropas ricas, y

Gen. 3.
Gen. 6.
2. Reg.
11.
2. Reg.
13.
Judith.
13.
Judith.
16.
Dan.
13.
Gen. 34.
Ecles. 9.

Ecles.

11.

Matth.

11.

Luc. 16

preciosas; pero muy anexa es la vanidad a los que así visten. Huelgan de parecer en publico, y de ser vistos, y alabados de los hombres. Aprovechan poco en las virtudes, y resíriale el espíritu de la devoción. Por mucho que te vistas, ni compungas, no faldrás tan vistoso, ni hermo-
Mat. 6. 1. Ti. 6.
 como una flor del campo. Salomon con toda su gloria, no salió vestido, como vna de estas flores. El Apóstol dice: Con tener con que nos cubrir nos contentamos. No dixo, con que nos regalemos, ni ensobervezcamos, sino con que nos cubramos. De esta manera tambien habló el Santo Patriarca Iacob, quando dixo: Si me diere Dios pan para comer, y vestidura con que cubrirme. Locura es querer cubrir con tanta sollicitud vn poco de polvo, y ceniza. El Apóstol S. Pedro enseña, q el traje de la muger Christiana, no ha de ser en superfluidad de vestidos, ni oro, sino en honestidad de habito. Basta al siervo de Dios llana, y comun vestidura, conforme a su estado. Evita toda curiosidad, porque grande señal es que tienes poca cuenta con las cosas interiores, pues tanto te ocupas cerca de las exteriores. Escrito está: La gloria de la hija del Rey está de dentro. Salomon por ocuparse mucho en vestirse, y en co-
Pf. 44.
 certar su Corte, se olvidó de Dios, y de su alma, de tal manera, que vino a adorar los idolos. Quando la nuez despide antes de tiempo la corteza, señal es de su interior corrupción. Quando el Christiano no trae la vestidura de fuera, como lo demanda la Christiana Religión, señal es que dentro tiene algun gusano de pecado, que le haze andar vano en lo de fuera. Las andas en que llevan los cuerpos de los muertos a enterrar a las Iglesias, nunca est in adornadas, sino quando tienen dentro algun cuerpo muerto. Así estas personas vanas nunca componen sus cuerpos con preciosas vestiduras, sino quando está dentro el alma difunta en pecados. Por lo qual el Profeta Abacue dice: Cubierto está de oro, y de plata, y no tiene el espíritu en sus entrañas. Como llorarias a quien quieres bien si le vistes muerto, así debes llorarle como muerto, viendo vanamente vestido. A los hombres quieres contentar, pues tanto te etmeras en el atavio de fuera. Los hombres miran lo de fuera, y Dios ve el coragón. Esto es grande vanidad, y locura; por lo qual el Apóstol dice: Si yo andaviere por contentar a los hombres, no seria siervo de Iesu Christo. Si fuer-

Mat. 6. 1. Ti. 6.

Gen. 1.

1. Pet. 3.

Pf. 44.

3. Reg. 11.

Abac. 2.

1. Reg. 16. Gal. 1.

ses verdaderamente mortificado, escu-
 farias estos superfluidos cuyados. El cuyado de fuera, pregona el desca y co de dentro. No puedes acudir a tantas cosas. Con vno de dos ha de caer en falta. Por ataviar a la sierva, tienes desnuda a la señora. El Arca del Testamto era dorada, y estava cubierta con sayal. Esté tu anima llena de caridad, que lo de fuera, como quiera puede andar. Procura de ataviar la interior con virtudes, y no te fatigues por adomar el cuerpo con vanas vestiduras. El Apóstol dice de los Santos del Viejo Testamto, que anduvierõ vestidos de ropas texidas de pelos de camelios, y de cabras. Hombres eran como nosotros; pero conociendo que saliera desnudos de el vientre de su madre, y que desnudos avian de bolver a la tierra, como pobres Peregrinos anduvieron en este mundo. Antes del pecado no tenia el hombre necesidad de vestidos, porque como el Sol vestido de lumbré, era el hombre vestido de la gracia. Como blanco lirio estava vestido con la blancura de la inocencia. Pero perdida la inocencia huvo verguenga de verse desnudo; y por esto hizo Dios a nuestros primeros Padres tunicas de pelos de animales. Porque el hombre fue herido por el pecado, le puso Dios paños, con que se vendasse, y atrase sus llagas. El que se gloria en las vestiduras, es semejante al que se alaba de los paños con que tiene atadas sus llagas, la qual gloria es grande ignorancia. Por loco seria tenido, el que se preciasse de sus llagas, y flaquezas. Vanamente se vestia Iob, pues decia: Puse sacro sobre mi carne. Alpera era la vestidura de aquel Santo Rey, que dixo: Mi vestidura era cilicio. A los que se precian de semejantes ropas blancas, dize Dios por Isaías: Tu cobertura será gusanos. Provocas a Dios con tus vanidades, las quales dize el Psalmista, que son a su Divina Magestad aborrecibles. No traygas al mundo nuevas invenciones, y maneras de vestidos, mas teme el riguroso castigo de Dios, el qual dize por boca del Profeta Sophonias: Visitaré sobre los Principes, y sobre los hijos de los Reyes, y sobre todos aquellos, que se visten de vestiduras peregrinas. Nunca las telas curiosas, y ricas vestiduras se traen, sino por vanagloria, y liviandad. Das pregona de ti mismo a los que te ven. Publicas tus defectos, manifestandote por liviano, a los que por ventura te renian en cuenta de hombre cuerdo. El Eclesiastico dice:

Exo. 26

Heb. 13

1. Cor. 13

Gen. 31

Iob 16

Pf. 98.

Mat. 14. 3. Reg. 16.

Pf. 30.

Soph. 11

La

La vestidura del cuerpo, y el andar de el
4. Reg. 1. hombre denuncian del. Preguntò Ochozias a sus mensajeros, que vestidos tenia el que les salió al camino, y por la respuesta que le dieron de la alpeza de el vestido de el Profeta Elias, conoció que era Elias. Así tu, si andas vanamente, y con pompa, como dize Amòs, serás conocido por vano. No te ternán por Elias, sino por liviano. Tu quieres ser loco? Pues sino quieres ser loco, porqué quieres ser tenido por loco? La exterior superfluidad, inicio es de la vanidad interior. Las vestiduras blandas muestran la blandura, y flaqueza de el animo; porque no se buscaria el tal atavio de el cuerpo con tanto cuyado, sin descaudarle de el anima desnuda de virtudes. En Ninive, desde el menor hasta el mayor se vistieron de sacos, con que aplacaron a Dios, que tenían gravemente ofendidos; porqué veas quanto agrada a Dios el habito de penitencia, y humilde vestidura. Así como es loco el que compra el cavallo porque tiene buen jaez, no mirando que tal es: así es locura estimar al hombre por las preciosas vestiduras. A los que vanamente se visten se puede con mucha razon dezir, lo que dixo Christo a los Fariseos: Ay de vosotros, que sois semejantes a sepulcros pintados por de fuera, y dentro estais llenos de huesos de muertos. Por de fuera andas muy compuesto, estando dentro de vanidad, y jaçtancia. Robas a los pobres desnudos las cosas superfluidas, y vanas, que pones en ti mismo. No traygas pompas, y vanas vestiduras; ni que excedas a la cantidad de el cuerpo; pero anda en habito honesto, y moderado, que no muestre aver en ti jaçtancia, ni vanidad. Contempla a Iesu Christo desnudo en vna Cruz por amor de ti; y ahorrará mucho tiempo del que gastas en vestirse vanamente. En todo quanto hazes trac a Iesu Christo Crucificado delante de tus ojos, y escufaras muchos cuyados, que aora tanto te distraen, y derriaman.

Exo. 19.

Am. 16.

Jon. 4.

Mat. 23

De la vanidad de la nobleza del linage. Cap. 11.

Iob 17. La podre dize: Tu eres mi padre, y a los gusanos dize: Vosotros sois mi madre, y hermana, dize el Santo Iob: Si quieres hombre vano ver el solar de tu linage, abre las sepulturas. Vanidad es muy grande vn vil gusano, hijo de Adan, preciarle de la nobleza de el linage. Vn sabio dixo: Qué hazen los grandes titu-

los, y abolorios? De qué sirven las armas nobles, y Reales? Aunque todos lo pones de tu casa esten llenos de las imagenes de los antiguos tus antecesores, sola la virtud es la verdadera nobleza. Mas quien roquesa tu padre Teritias (que era vn hombre obicuro) con condicion, que tu seas Achiles, que siendo tu semejante a Teritias, tengas a Achiles por padre. Esté que començó la nobleza de tu linage, y levantó la casa de donde decientes, fue enalçado, por ser varon virtuoso, y para mucho. Se virtuoso, y en ti començará la nobleza, aunque tus passados no la ayá tenido. Si siendo noble eres apocado, y baxo en tus costumbres, en ti se acaba la nobleza de tu sangre. Mas vale ser principio de la nobleza, que el fin de ella. Mas es començar el estado, que acabarle. Virtud es començar casa, y vicio destruirla. Con tus costumbres obicureces tu linage. Para ver no busques la luz en el ojo ageno, si tu no la tienes en tus propios ojos. Poco aprovecha a ti la claridad de la nobleza de los otros, si tu no la tienes contigo. Mejor es ser noble, que decender de nobles. Mejor es ser virtuoso, que venir de virtuosos. Grande señal es, que no es virtuoso, el que anda a mendigar las virtudes de los otros. Porque no tienes en ti la verdadera nobleza, buscas la nobleza de los otros, para te adornar, y honrar con el bien ageno. Argumento es que eres pobre, pues con los buenos hechos de los passados quieres enriquecerte. Los hechos de los antepassados no te han de hazer mas illustre de lo que tus obras te hizieren. A cada vno hazen sus obras buenio, o malo. Con ellas haze cada vno cabeza de linage. El que se jaçta de el linage, y no tiene tales hechos, es como el que encubre las ratas agenas, y encubre las propias. A los ludios que le preciavan del linage de Abraham, dixo el Salvador: Si sois hijos de Abraham, hazed las obras de Abraham. Las propias obras te darán nombre de illustre. La Fee es cosa rica; pero sin obras es muerta. Buena es la nobleza; pero muy infame, y vil, sino es acompañada de virtudes. Al que es bueno, mas le enalça venir de gente baxa. David fue Principe illustissimo, y dió principio a su linage con sus claros hechos, y muchas virtudes, y todos sus sucesores fueron illustres, aunque tu padre Iai no lo huviesse sido. Burlando del linage de David, dixo Saul: Donde está el hijo de Iai? Quando el Pueblo despreciava a Roboan, nieto de David, por valcia-

Ioann. 8

Iac. 11

3. Reg. 20.

don

don dezia: Que tenemos que ver con el hijo de Isaac? Aunque estos denostan à David, por ser hijo de quiè era, no le obscurecieron la nobleza de su linage, pues èl lo cimoblega con sus loables costumbres. No obscurecieron la nobleza de Christo nuestro Redemptor, y de su Madre Santissima, descendier de Ruth Moabite, ni de Roab Cananea, que venia de linage de Cam hijo maldito de Noe. A cada vno hazen noble sus costumbres: de vna raiz nace la espina, y la rosa; y de vna madre puede nacer el noble, y el hijo vil. Bien puedes nacer de la raiz de donde procedè roas de varones illustres, y excelentes, y ser tu vna vil espina. Cain, Cam, y Esau tuvieron padres nobles, y sus hermanos fueron nobles, y ellos, y sus descendientes fueron viles, y obscurecieron su linage. Què ap. ovecha que venga el arroyo de clara, y limpia fuente, si està lleno de cieno, y suciedad? El que por si es malo, que alabaça puede tener, por los buenos hechos de sus antepassados? De la tierra fértil nace la cicuta, que es vna yerua mortifera, y venenosa, y de la tierra esteril nace el oro. A vnos nobles Imachitas, que eran malos por si, dixo Ezechiel: Tu padre es Amorreo, y tu madre Ceitea. Comparalos à los Gentiles, no porque vin ielè dellos segùn la carne, sino porque los imitavan en sus malas costumbres. Perere la nobleza en aquel, cuya alabança està en solo tu origen, y linage. Loco sería el que quisiese parecer blanco, no teniendo blancura; y hermoso, careciendo de hermosura. Así es loco el que cree que es noble, y quiere ser tenido por tal, no teniendo la verdadera nobleza. El Apostol, escribiendo à Timotheo, dize: Yo te roguè q quedaties en Epheso, quando iba à Macedonia, para que denunciasies à algunos, que no se ocupan en fabulas, ni en genealogias. Y à Tito tambien dize: Evita las vanas questiones, y genealogias, porque son inutiles, y vanas. Por ventura no somos todos hijos de vn Padre? Si èl fue vil, todos somos viles; y si èl fue noble, todos somos nobles. Puede ser mayor nobleza, que ser hijos de Dios? Pues esta nobleza es comun à todos los Chistianos; y por esto quito el Señor, que en la Oracion del Padre Nolter no dixelè nadie Padre mio, sino Padre nuestro; porque ninguno se glorie mas que los otros de la nobleza de el linage, pues esta alta nobleza es comun à todos. Si descendiendo de malos fueres malo, no eres tu solo el malo; pero si viniendo de buenos no fueres virtuoso,

todà tu malicia es tuya propia. Nosotros no escogimos los padres; y así, ni por los baxos merecemos vituperio, ni por los nobles gloria. Esto se deve à los vicios, ò virtudes, pues estan en nuestra mano, y eleccion. Si la nobleza preferièsse à los hombres de las enfermedades, y muerte, y pesadumbre, que heredaron de el pecado de Adan, sería grande cosa. Pero si los illustres estan tan sujetos à los dolores, y muerte, como los viles, vana, y loca es esta nobleza, pues no perdona à los Principes, y Reyes de los desastres q la vida mortal trae consigo. Todos estamos sujetos à la muerte; así el q presume del linage de los Godos, como el de baxo suelo. Por grande señor que seas no estás libre de semejantes calamidades, porque al fin eres hombre. El Señor dize en su Evangelio: Semejante es el Reyno de los Cielos à vn hombre Rey. Parece que bastara dezir, que era semejante à vn Rey, sin dezir à vn hombre Rey. Porque claro està, que si es Rey, que ha de ser hombre; pero quiso dezir à vn hombre Rey, porque entienda el Rey, y el Principe, y el grande, que es hombre, y se dexa de devaneos, y de pensar que no està sujeto como hombre à todas las miserias, y corrupcion de los otros hombres comunes, y plebeyos. Sino es que los illustres, como dize Isaac, tengàn hecho pacto con la enfermedad, y con la muerte, para que no les empeza, ni dañe. Has visto por ventura la muerte, pues dizes que has hecho concierto con ella? Has experimentado los tormentos de el infierno? Considera, para deshazer tu loca imaginacion, ue eres hombre, aunque seas Rey, y grande señor, y que mañana seràs comido de gusanos. El Rey David dize: Què provecho ay en mi sangre, quando descendiere à corrupcion? Muchos por fier de padres nobles, toman licencia para ser mas vanos, y arrogantes. Su gloria (dize Oreas) vieneles del vientre, y de la concepcion. Del nacimiento les nace la vanidad. Las cosas que les obligan à ser mas virtuosos, toman por ocasion, para ser mas livianos. La nobleza de la sangre necessita à los nobles à seguir la virtud de sus antepassados. La nobleza es vn juro de heredad para siempre sin fin, que los tales deven tener à la virtud; los que así no salen, son como monstruos, que no se parecen con sus padres. No te jactes, ni te precies de tu linage, porque dàs à los que te oyen grande testimonio de tu locura. Quieres ver quan poca cuenta hizo Dios de los linages nobles? Escogió

Mat. 22

Isa. 82

Ps. 29

Ista 24

gido Dios à Saul por Rey de Israel, siendo de la mas baxa Familia, y del Tribu mas pequeño de aquel Pueblo. A Iepre, que por ser escurio, y de vil madre, lo echarò sus hermanos de casa de su padre con afrenta, escogió Dios para librar à su Pueblo de los Amonitas. Quando vino al mundo, no escogió nobles, sino ignobles, y pobrecillos peicadores. El mismo Redemptor, aunque era Rey, y Señor, para confusion de los que se precian de semejantes vanidades, dixo que era Pastor. Reprehension es para aquellos que toman por sobrenombre el mas claro titulo de sus padres. Quita de tu coraçon todas estas locuras, y tuèños. Acuèdate q eres tierra, y ceniza como tus padres. No perdonaràn à ti los gusanos, que comen en las sepulturas à aquellos que te engendrarøn. La nobleza que dellos heredaste fue mortalidad, y corrupcion. Estas son las armas que has de poner en tu escudo; y ponerlas, no en las puertas de tu casa, sino delante de tus ojos. Ten estas cosas continuamente en tu memoria, y desharàs la rueda de tus ociosos, y vanos pensamientos.

De la verdadera nobleza. Cap. 42.

1. Reg. 22

A Todos los que me honraren gloriifcarè yo; y los que me desprecia non seran nobles, dize Dios. Si desprecias à Dios pecando, como eres noble, si dize este mismo Señor, que los que esto hazen no son nobles, sino rusticos; segun esto que Dios dixo por boca de vn Profeta al Sacerdote Heli: La verdadera nobleza es la virtud, la qual no desprecia à Dios, mas antes le ama sobre todas las cosas. De esta nobleza de el animo debes hazer caudal, y no de esta corporal, siendo tu obscuro en tus costumbres. Por lo que sería vno tenido, si se preciaste de noble, siendo hijo de vn esclavo, aunque su madre sea libre, y noble. Pues si tu anima, que es la mejor parte que tienes, es esclava y cautiva de el pecado, de que te precias, aunque el cuerpo, que es la parte mas flaca, y vniens principal sea noble? Quàdo el animo no es adomado de buenas, y loables costumbres, muy poco haze al caso toda esta nobleza de sangre. Sin la nobleza de el anima cosa peligrosa es esta nobleza del cuerpo, porque suele engendrar soberbia, y ignorancia del conocimiento, que deve tener el hombre à si mismo, y otros muchos males. Segun sentencia de sabios, las señales de la

verdadera nobleza, son la liberalidad, el agradecimiento à los beneficios recibidos, la clemencia en perdonar, y valentia, y grandeza de animo. De coraçones nobles es sufrir con esfuèrço qualesquier tribulaciones, y ocupar sus pensamientos en cosas grandes, y no en las baxeças de este siglo. Aquella es verdadera nobleza, que adorna el animo con buenas costumbres. No claridad de el linage sino la nobleza de las virtudes hazen al hombre acepto, y agradable à Dios. La nobleza corporal no es tuya, sino de los tuyos. La nobleza verdadera, que es la virtud, es propia tuya, la qual ninguno te la podrá dar, ni quitar, si tu no quieres. Què mereces tu por lo que los otros ganaron? Què razon ay para te alabar, por lo que heredaste de tus padres? La nobleza de el linage viene de la generacion; pero la nobleza de la virtud procede de la obra propia, quanto à las virtudes adquisitas, y es don de Dios quanto à las infusas. Esta nobleza es tuya propia. De la raiz amarga sale el fruto sabroso, y dulce, y de baxa generacion puede ser ilustre, y noble, si fueres virtuoso, y amigo de Dios. Aquel es noble, que no sirve à ninguna torpeza. La grandeza de el noble coraçon desprecia las cosas pequeñas, y emprende arduos negocios. Aquella es verdadera nobleza, que haze à los hombres hijos de Dios, y herederos del Reyno del Cielo. Aquel guarda entera su nobleza, q no sirve à los vicios, ni es de ellos mandado. Siervo eres de aquel de quiè eres enseñoreado. Por vètura no es fiero de la maldad, el que es señoreado della? Aquel no es vil, q no haze vilezas. No te deves jactar de que eres noble; pero debes mucho correrre, y tener verguença, que viniendo de buenos, y nobles, no seas heredero de sus virtudes. Como las nubes gruesas obscurecè el Sol, y la Luna, y Estrellas, para que no parezcan, ni nos den su luz: así los vicios de los que descienden de nobles, obscurecen los buenos hechos, y lustre de los antepassados. La Religion Christiana no mira la nobleza del cuerpo, sino la virtud de el anima. Sirviendo al vicio no eres noble, sino vil, pues eres siervo de el vicio. La verdadera libertad, y nobleza delante de Dios, es no servir al pecado; y la suma nobleza es ser claro en virtudes. Para solo esto te debes acordar que eres noble, para que con la sangre illustre frisen las virtudes. La nobleza mundana no la hallò la equidad de la naturaleza, sino la ambicion de

la codicia. La ingratitude y cizaiza, son vicios de villanos. De Dios, que es Nobilissimo, dice el Evangelio, que haze nacer al Sol para los buenos, y malos, y luere sobre justos, y injustos. A todos da, y a todos comunica su bondad, y Nobieza. La clemencia es propia virtud de nobles, y que conviene a los Reyes. El Rey entre las abejas no tiene aguijon. Como la mantelambre en los tendidos es señal de nobleza: así la soberbia entre los juguetos es argumento de villania. De Dios, que es la milma nobleza, está escrito que humilla a los soberbios, y poderosos, y ensalça y favorece a los abarbiados, y pequeños. Propio es de villanos la vengança, y de nobles perdonar las injurias, y favorecer a los que poco pueden. Como es de coraçones generosos hazer poco caso de las cosas pequeñas; así lo es de los que son verdaderamente nobles, despreciar estas poquedades, y miserias de el mundo. Como sería grande poquedad, si vn hijo de vn Rey se pudiese a guardar los puercos, o anuucivie por las calles jugando con el lodo: así es grande vileza, que siendo hijo de el Rey del Cielo ames el estiercol del mundo, y abominaciones de la carne, guardado los puecos de tus sentidos, y apacentandolos con suciedades, siendo criado para gozar de aquellas Celestiales riquezas. Mira que eres hijo de Dios, y que en la Oracion lo llamas Padre, quando dizes, Padre nuestro que estás en los Cielos. En tener a Dios por Padre te nos da a entender, que seamos nobles en nuestras costumbres, y nos estimemos en mucho, y no nos abaxemos a cosas viles. Esta es la verdadera nobleza, y sola esta tiene valor delante de Dios. Preciavanse los Judios de tener por Padre al Santo Patriarca Abraham, siendo en sus obras contrarios de sus costumbres; por lo qual el Señor los detenga, o, diciendo: Si fois de Abraham, haed sus obras. En esta igneñcia de el Salvador claramente se muestra, que la nobleza consiste en la virtud y exercicios de ella, y que es vanidad preciarle el hombre de la nobleza de sus antepassados, siendo diferente en las costumbres. Que cosa mas noble puede ser al hombre Christiano, que ser hijo de Dios? Todo lo demás es nada, en comparación de esta nobleza. Y quan poco valga esta nobleza, sin la buena vida, el Plalmista lo declara, diciendo: Yo dixes, vosotros fois dioses, y hijos del muy Alto: pero como hombres morieris, y cae-

Matt. 5

Luc. 1.

Mat. 7.
Luc. 11.

Ioan. 8.

Pf. 81.

reis como vno de los Príncipes. Declara primero David la dignidad de el hombre en ser hijo adoptivo de Dios, y muestra lo segundo, que esta dignidad aprovecha poco, si vivieremos como hombres, porque como tales morirémos. Todo nuestro ser tiagara la muerte. Aviendo vivido como hombre, morirás como hombre, y en esto parará todo tu valor. No moriras como los hijos del muy Alto, a quienes espera bienaventurada, y gloriosa vida; pero caeris como el Príncipe, que cercado de exercito, y vestido de doradas, y luzidas armas cae, y muere en el campo. Así morirán, y caerán los hijos de Dios, sino vivieren como tales, y como hijos de tal Padre. Y quieres ver otra cosa mas maravi losa? Si gran cosa es ser hijo de Dios adoptivo, mucho mas es sin comparación alguna ser hijo de Dios natural, como lo era nuestro Redemptor Iesu Christo. Pues Christo nuestro Señor no quiere ser tenido por hijo de Dios, sino hiziere las obras de su Padre. Así lo dize el mismo en el Evangelio: Si yo no hago las obras de mi Padre, no quiero que me creais. Pues si Christo no quiere ser tenido por hijo de Dios, si no haze obras conformes a este titulo, y dignidad; mucho menos valdrá delante de Dios ser hijo adoptivo, no viviendo como tal. Y si ser hijo de Dios adoptivo, que es la mas alta nobleza que puedes tener, importa poco viviendo mal, quanto menos haze al caso de elender de hombres mortales, y ser hijo de la muerte, y corrupcion de tus antepassados? Procura de ennobecerte con virtudes, porque esta es la nobleza, que haze hijo de Dios, y heredero de su Reyno Celestial. De esta nobleza, que es la verdadera, debes hazer mucho caso, despreciando toda otra nobleza, como cosa mundana, vana, y loca, que con el tiempo muy brevemente passa.

Ioan. 10

De la vanidad de las riquezas temporales. Cap. 43.

Si las riquezas abundaren, no pongais en ellas vuestro coraçon, dize el Plalmista. Mucho deve aborrecer el verdadero siervo de Iesu Christo, las cosas que conoce apartarle de Dios. Vanas son estas riquezas temporales, pues tienen tan vano fin. Durmieron sus sueños los varones de las riquezas, y ninguna cosa hallaron en sus manos. Vano es lo que te aparta de vn fin tan deseado, como es Dios.

Pf. 61.

Pf. 75.

Dios.

Dios. Aquellos Reyes, y Ciudades, que el demonio mostro a Christo nuestro Redemptor en el monte, por arte Magica, no eran verdaderas riquezas, ni Ciudades, sino fantásticas, y aparentes. Así todas las honras, riquezas, y gloria de este mundo, no son bienes verdaderos, sino vatos, y ficticios, y como dize Santiago, vapor que vn pceco aparece. No pongas tu coraçon en cosas tan vanas, y transitorias; llevan tras si al delco, y pocos andan entre las riquezas, y tienen su coraçon despegado dellas. Bienaventurado el rico, que es hallado sin macula, y que no se fue tras el oro, ni esperó en los tesoros de la pecunia. Quien es este, y alabarle hemos? Alguno avrá; pero cosa es muy rara posseder riquezas, y no ser el coraçon cautivo de ellas. El camino de el Cielo es estrecho, y trabajoso, el qual no se puede andar, sin especial favor de Dios. Ha de ir contigo el favor de Dios mediano, o el favor grande, y excelente. Los pobres caminan por la vida Christiana, con el favor mediano de Dios; pero a los ricos para se salvar, no basta este favor mediano, porque les es necesario aquel favor grande, y excelente de Dios. Y por tener el rico necesidad de mayor favor, está en mayor peligro su salvacion. Todo rico es malo, o heredero de malo. El hacedor hatto, no conoce a su señor. El hijo prodigo, viendose rico dexó la casa de su padre, y puesto en necesidad, convirtiose, y bolvió a la casa que avia dexado. La riqueza lo apartó de Dios, y la pobreza lo llevó a él. Los hijos de Ruben, y Gad pidieron a Moyen que los dexasse aquella tierra antes de el Jordan, que era buena para el palto de sus ganados, que eran muchos, y renunciaron la tierra de promission. Así muchos renuncian la tierra del Cielo, a ellos prometida en perpetua possession, por amor de las riquezas, y bienes corruptibles de este mundo. Si quieres de veras darre a Dios, desnuda te de toda mundana ocupacion, y amor de la tierra. Turbaste acerca de muchas cosas. Vna es necesaria. Si esta buscas, luego aborrecerás todo genero de terrenales cuydados. Quando nuestros primeros Padres estavan en el estado de la inocencia, ocupados en la espiritual consideracion de Dios, tanto se olvidaron del cuerpo, que no echavan de ver que estavan desnudos. Como pecaron, luego entendieron acerca de las cosas de el cuerpo, y vieron se desnudos. El Apóstol San Pablo, arrebatando hasta el

Matt. 1.

Luc. 4.

Ecl. 31

Mat. 7.

Luc. 15.

Num. 32.

Luc. 10.

Gen. 3.

tercero Cielo, dixo, que no sabia si esto fue en el cuerpo, o fuera del cuerpo, porque no sabe parte del cuerpo, los que son elevados a las cosas Celestiales. El cuydado que tenían acerca de las cosas del espíritu, les hazia ser des cuydados de las del cuerpo. Este des cuydo es grande, cuy dado; y este no saber, es muy alta sabiduria. Los Discipulos de Christo, ocupados en la doctrina de su Divino Maestro, no advertian en las cosas exteriores, y por esto se tentaron a la meta sin labarfe las manos. Los Fariseos miraron en ello, y dixerón al Señor, que porque sus Discipulos no se labavan las manos. Diferentes son los pensamientos de los siervos de Dios, de aquellos en que lo ocupan los mundanos. Los siervos del mundo, ocupados en cosas pequeñas, no miran por las mayores; y por entender mucho en lo que pertenece al cuerpo, faltales tiempo para se ocupar con el alma. Los cuydados, hijos son de las riquezas, y las ocupaciones que traen consigo, ahogan el espíritu del Señor. Desprecia la vanidad de estos bienes corruptibles, porque puedas libremente darre a Dios. No podrás bolar a Dios, sino quiebras las pihueltas con que el mundo te tiene preso. No te aparte de el amor de Iesu Christo la dulçura de este siglo. La pongoña sale en algun fabrico manjar. Mezclada en otro manjar, tacilmente se come, y el que la recibe es muy presto llevado a la sepultura. Dulces son las riquezas a los que las aman; pero la muerte está entre ellas, que hazieddo al hombre soberbio, y viciolo, llevan consigo a la muerte eterna. El Ecclesiastico dize: El que ama las riquezas, no recibirá fruto de ellas. De el fruto dixo el Apóstol: Los que quieren ser ricos, caen en los lazos, y tentaciones de el demonio. Todas las criaturas tales son al hombre, qual es el hombre a si mismo. La buena alma no puede ser dañada de las cosas que son de fuera, ni el malo ser de ellas ayudado. Que aprovecha la multitud de las riquezas, para esta nuestra carne, que ha de morir? No podrán defenderla de la corrupcion en que ha de parar. Buena alma es aquella, que no es sojuzgada de las riquezas. Durmieron su sueño los varones de las riquezas, dize el Plalmista. No dixo las riquezas de los varones, sino los varones de las riquezas; porque ellos crá olvidaron de las riquezas, y no señores. La ganancia con mala fama, es conrada por perdida. De temer es el que teme la po-

Mat. 15

Ecl. 14

1. Ti. 6.

Pf. 75.

E breza.

breza. Los siervos sirven de quitar, cuyados a tus señores; porque teniendo uno cargo de vna cosa, y otro de otra, desconfian los señores. Malos siervos son el dinero, y la hacienda temporal, pues no quitan a su señor de cuidado, mas antes le doblan los cuidados, y trabajos. Vano eres, si en las vanidades de estos bienes corruptibles pones tu vltimo fin. Vanidad es cautivar tu corazón en las vanidades de este mundo cautivo. Desprecia de corazón las riquezas de la tierra, y será lleno este tu corazón de las verdaderas riquezas celestiales.

De lo poco que valen las riquezas temporales Cap. 44.

Phil. 4.

Todas las cosas tengo por estiércol, dize el Apóstol, hablando de las cosas de este mundo. No halló cosa mas vana que apreciar el poco valor de las riquezas terrenales, que al estiércol. La verdadera perfeccion de la criatura racional es estimar cada cosa en lo que ella merece. Qué cosa mas necesaria, que saber poner el precio a las cosas? San Pablo como sabio, y lleno de espíritu de Dios, puso el precio a estas cosas terrenales, segun el valor que tienen. Por lo qual, aunque estos bienes temporales valieran mucho, los devieras tener en poco, por comprar con ellos aquellos verdaderos bienes de la gloria, quanto mas siendo tan baxos, que por lo poco que valen en si mismos, deven ser reputados en nada. Pienas que hazes mucho en despreciar los bienes de este mundo: Mira lo poco que valen, conoce la vil materia de que son hechas todas sus riquezas, y formadas sus joyas. Considera con atención su vil precio, y sean de ti estimadas en poco. Qué es el oro sino heces de a tierra? Qué son la plata, y las piedras preciosas, sino escoria de la tierra, que en ella se quajaron, y se criaron? Qué son los brocados, atos, sedas, y tafetanes, sino estiércol de viles ganados? Qué son los finos paños, sino lana de bestias? Qué son las mantas, las pieles blandas, y delicadas, sino cueros de animales muertos? Qué son los Palacios pintados, las salas doradas, las altas torres, los sumptuosos edificios, las grandes, y populosas Ciudades, sino tierra? Y que son las honras, sino vicario? Qué es todo quanto ay en el mundo, sino tierra? Amando estas cosas terrenales, que el mundo falsamente llamó bienes, que amas, sino ya

poco de tierra? Conoce la vanidad de esto que el mundo te da, y guardate de cautivar tu corazón en cosas tan baxas. *Quan poco sea todo esto que debes despreciar, muestra o ítaias en aquello que dize hablando del hombre. Toda carne es heno, y teca su gloria, así como a su flor del campo. Si lo mejor de este mundo es el hombre, y aquí te ha dicho el Protea el nombre, y toda su gloria como el heno, a que podrá ser comparado todo lo demás, pues sin comparación es menos que el hombre? Ten vergüenza de ti mismo, y de velle de afrontar, y correr, pues ficcio natura tan excelente, y criado para amar, y gozar de Dios, has sido tan apocado, y de tan baxo espíritu, que dexando a tu Criador emplearte tu amor en cosas tan viles. Hallelé en ti vna fantabervia, estimando en lo que es razón, conociendo tu nobleza, y el ser tan excelente que recibiste de Dios. Ama cosas nobles, que son los bienes espirituales, segun la noble inclinacion que puso Dios en tu generoso corazón, quando te crió a su imagen, y semejanca. Mira lo que valen el oro, y las piedras preciosas, pues Salomon, segun sentencia del Señor, vestido de brocados, y sedas, y piedras preciosas, con toda su gloria, no falló tambien vestido, como vna flor del campo. Quien dirá que no es mas rico el oro, que el vil heno? Maravillose la Reyna de Sabá del saber, y riqueza de Salomon, y no le maravillava del lilio de el campo. Este es vn grande error, y engaño de los hombres, que aquellas cosas que parecen hermoías, juzgamos por ser hermoías, que las que son real, y verdaderamente hermoías. Nuestra codicia es causa de esto. Quien ama al fco parece hermoíoso. Así a nosotros, que somos codiciosos, y avarientos, la vestidura de oro nos parece mas hermoía que el lilio del campo; y si esto mirásemos con ojos claros, veriamos en la ropa de carnea, y de brocado las manos del hombre que la texieron, y en el lilio la mano de Dios que lo hizo. Y quanto sería a Dios cosa mas agradable a ti que el hombre, si tu vieresses los ojos limpios, y tanto mas hermoíoso te parecería el lilio que pintó Dios, que la vestidura que textió el hombre. Así la cipola que es hermoíissima, es alabada en los Canticos. Como el lilio entre las espigas, así mi amiga entre las hijas. Ama, pues, la verdadera hermoíura, y los ricos tesoros Celestiales, y no cauyes tu corazón en el*

1. ai. 40.

Mat. 6.

3. Reg. 10.

Cant. 2.

estiércol de la tierra. Ten vergüenza de estimar en algo cosas tan viles. Qué tienes tu que ver, o Christiano, con las riquezas temporales, pues te son prometidas riquezas eternas, y celestiales? Lo que muchos Philosophos Gentiles menospreciaron, tu discipulo de Iesu Christo, llamado para el Cielo, tienes en mucho? Ninguna cosa está tan fuera de nosotros como el dinero, ni ay cosa que menos pronecho nos tralga. Aunque tu vieresses en tu poder todo el tesoro del mundo, serias por esto mas rico, mas sabio, grande, fuerte, o mas hermoíoso de lo que agora eres? Si dizes, que con las riquezas adquieres deleites, ellos son breves, y vanos. El verdadero gozo, y deleite, es la tranquilidad, y sosiego del animo. Si dizes que ganas honra, mira que los hombres no se maravillan de tu persona, sino de tus vestiduras, y de tus riquezas, y así esta honra no es tuya, sino de lo que tienes. Si vieress la pobreza de tu animo, por miserable, y del venturo te rendrian. La verdadera honra es, ser amigo de Dios. Si dizes, que ganas amigos con las riquezas, no por cierto vendreros amigos, sino muy falsos, lo qual no solo no es ganancia, sino perdida conocida. A tus riquezas aman, y no a ti. Engañante con lisonjas, y el que mejor carate muestra, y es tu deudo mas cercano, te desea mas la muerte, por heredarle. Si dizes, que con las riquezas das limosnas a pobres, y hazes muchos bienes, mayor bien es, y mayor merecimiento delante de Dios, dexar lo todo por amor del, y no poseer nada, como lo hizieron los Apóstoles, y Discipulos de Iesu Christo mandado de su Divino Maestro, que poseyendo grandes riquezas, viviendo en el siglo, hazer muchos bienes con ellas. Abre, pues, los ojos, y mira el engaño en que viues, si piensas que estas riquezas temporales, y maldad del mundo son de algun valor. Como el amor vende al amante por el amado, de manera que no es fuyo, sino de aquello que ama, amando estos bienes terrenales, valiendo tu tanto, y ellos tan poco como hemos visto, das lo mejor, por lo que tal no es. Vendes lo precioso por estas viles, lo muy bueno, y excelente, que es tu corazón, por el estiércol de la tierra. Por esto manda Dios, que ames a él, no porque su Divina Magestad tiene necesidad de tu amor, sino por tu provecho. Por honrarte quiere que le ames, porque vendiendote por él

Mat. 4.

Mat. 22.

Luc. 10.

amandole, te mejores en la venta, dando lo bueno, por lo inestimable, y lo precioso, por aquel que ningun precio recibe. La verdadera riqueza, mas se alcanza disminuyendo la codicia, que acrecentando tesoros, los quales muchas vezes se allegan para mal de su dueño, y las quita Dios con grande benignidad a los que guarda para el Cielo, porque por ventura teniendolas con cebo de la vana prosperidad embevecidos en tus locuras, y ciegos con el humo de tus honras, perderian las riquezas, y honras inestimables, que tienen en. Mira en quan poco tiene Dios estos bienes terrenales, pues priuó de ellos a vn tu amigo tan grande como Iob, a petición de tu enemigo sataná. Abre los ojos, y considera, quanto te abates amando las riquezas de ordenadamente, y como te engrandees menospreciandolas. Quita tu amor de estas vanidades, y emplealo en solo Iesu Christo.

Iob 1.

De la pobreza de las riquezas terrenales. Cap. 45.

NO compare a la Divina Sabiduria la piedra preciosa, porque todo oro en tu comparacion, es vn poco de arena, y como todo se estalara la plata delante de ella, dize el Sabio. Pobreza es muy grande, está que el mundo llama riqueza. No pongas tu corazón en la vanidad de las criaturas, mas antes lo levanta a solo Dios. No te apiques cautivando tu voluntad a cosas tan viles. Por esto te crió Dios derecho, iorque amalles las cosas del Cielo, y estimates en poco las de la tierra. Porque mira el Señor tu provecho, todas las cosas que has menester puó encima de la tierra, así como el pan y vino, y la carne, porque con facilidad las hallalles, y las superuas como el oro, y la plata, puó debaxo de la tierra, porque no las codicias. No busques de veras cosas tan de burla. El Plámisma dize: Hijos de los hombres, por que amais la vanidad, y busca a la mentira? Siendo hijo de hombre racional, y que tienes vfo de razon, no viuas tan sin razon, que constituyas tu vltimo fin en los bienes terrenales, pues fuisse criado para gozar de los celestiales. No des credito al mundo, que engaña, y siempre miente a sus servidores. Vanidad es lo que amas, dize el Plámo, y mentira quanto el mundo promete. Este oro, tierra es, y estas sedas en que tanto te regalaras,

Sap. 7.

Plal. 4.